



STAR WAR

RELATO CORTO

ESCUADRÓN ERROR



PABLO BUTRÓN BERNAL

El Escuadrón Error, relato corto basado en la idea principal, las fotografías y los personajes creados por Ovy.

STAR WARS

Escuadrón Error

Pablo Butrón Bernal

Basado en una idea original y personajes creados por Ovy



Autor: Pablo Butrón Bernal.

Basado en una idea original y personajes creados por Ovy <https://onesixthfigures.forumotion.com/t1190-999th-imperial-penal-battalion-1-12-star-wars-update-6-17-kx-droid>

Arte de portada e ilustraciones: Ovy

Publicación del original: marzo 2022



Aproximadamente 4 años después de la batalla de yavin



Esta historia es fan fiction, no forma parte oficial de la continuidad

Revisión: ...

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

20.04.21

Base LSW v2.22

DECLARACIÓN

Todo el trabajo de escritura, traducción, revisión y maquetación de este relato ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Star Wars y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de Lucasfilm Limited.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

ESCUADRÓN ERROR

La Unidad Imperial Penitenciaria 999, es un batallón penal imperial compuesto por sujetos indeseables que todavía pueden prestar sus servicios a la maquinaria de guerra imperial... como carne de cañón.

Se trata de soldados con problemas disciplinarios o sentencias de muerte pendientes sobre sus cabezas, convictos, criminales, cobardes, velados simpatizantes rebeldes, expolicías, infractores de la ley, y mucha más... escoria.

CAPÍTULO I

Batallón Penal Imperial

La Unidad Disciplinaria Imperial 999, era un batallón penal imperial compuesto casi en su totalidad por sujetos indeseables, de los cuales se pensaba que todavía podían prestar algunos servicios a la maquinaria de guerra imperial... como carne de cañón.

Se trataba de soldados con problemas disciplinarios o con una sentencia de muerte pendiente sobre sus cabezas, convictos, criminales, hombres que habían sido estigmatizados como cobardes en presencia del enemigo, velados simpatizantes de los rebeldes, ex-policías, infractores de la ley, y mucha más... escoria.

Todos ellos solían ser asignados a pelear guerras en mundos de los cuales nadie, excepto quizás sus propias madres, habían escuchado hablar nunca. Y sus madres tal vez, serían los únicos seres en casa, quienes quizás se preocuparían algo por sus aciagos destinos... si es que tenían suerte.

Para llevar a cabo algunas misiones consideradas poco menos que suicidas por el Alto Mando, algunos escuadrones pequeños solían ser formados a partir de la Unidad Disciplinaria.

A pesar de que sus armaduras de plastoide eran de un sombrío color gris, para que pudieran ser distinguidos fácilmente de los soldados regulares, aquellos «suertudos» bastardos, solían llevar pintado el brazo derecho de sus armaduras de plastoide, para al menos, darle un poco de color a sus deslustradas vidas.

Dichos escuadrones eran liderados por previos soldados de alto rango de las fuerzas especiales caídos en desgracia, o que por alguna razón desconocida, habían solicitado enlistarse en la Unidad Disciplinaria 999.

Uno de esos singulares escuadrones, el cual milagrosamente había logrado sobrevivir a cierta cantidad de diversas misiones suicidas, era conocido entre los integrantes de la Unidad, como el *Escuadrón Error*.

El comandante Kraygor Vacrom era un rudo corelliano veterano de las guerras clon, y quien en los momentos actuales, se desempeñaba como comandante supremo del Batallón Penal Imperial 999, cargo que sonaba muy pomposo y rimbombante, pero que en realidad, no representaba más que constantes luchas con los altos mandos del Ejército Imperial, para poder conseguir los suministros y el necesario avituallamiento que les correspondía a sus poco menos que agotados hombres.

Con su puesto de coordinación provisionalmente establecido sobre las legendarias instalaciones correccionales de el «*Fin de las Estrellas*¹» —prisión de máxima seguridad

¹ *Fin de las Estrellas* era una prisión de la Autoridad del Sector Corporativo situada en Mytus VII, un gigantesco asteroide del Sistema Mytus. Esta prisión destacaba por su alto nivel de seguridad y su avanzada tecnología. En el año 2 ABY Han Solo, al mando de una fuerza especial de rescate, paralizó el

asentada sobre el gigantesco asteroide de Mytus VII²—, Vacrom era completamente consciente de que las desastradas fuerzas a su cargo, no despertaban la menor simpatía entre las altas jerarquías de los oficiales imperiales.

Es más, la Autoridad del Sector Corporativo³, en diversas oportunidades se había mostrado en contra de la presencia en su jurisdicción, del batallón de castigo que comandaba Vacrom con no pocas dificultades.

Mytus VII no era más que una descomunal roca árida, localizada en el Espacio Salvaje⁴, más allá de la Mancomunidad Morelliana⁵, la cual incluso era evitada por los viajeros espaciales ocsinos⁶ (también conocidos como ocsinianos), los cuales eran una especie humanoide del planeta Farana, cerca del Sector Corporativo. Debido a su proximidad, la historia de los ocsinos siempre había estado relacionada con dicho sector.

Era bien sabido que Mytus VII jamás había tenido ninguna clase de habitantes nativos, y cuya única criatura residente, eran los succionadores de rocas, una especie de gastrópodos ameboides que poseían la capacidad de extraer los minerales traza de la rocosa corteza.

—La prisión del futuro... ¡hoy! —estaba leyendo Vacrom, a partir de un antiguo folleto de la ASC sobre la prisión del *Fin de las Estrellas*.

funcionamiento de la cárcel, aunque muchos informes corroboran que volvió a estar operativa poco tiempo después. N. del A.

² Mytus VII: era el planeta exterior del Sistema Mytus. Contenía la instalación penal del Sector Corporativo, *Fin de las Estrellas*. N. del A.

³ La Autoridad del Sector Corporativo (CSA) era una corporatocracia, administrada por una dictadura corporativa, la cual operaba en el Sector Corporativo, que era un sector independiente ubicado en el extremo frontal de la región Tingel Arm, más allá de los Territorios del Borde Exterior de la galaxia. A la Autoridad del Sector Corporativo se le había permitido continuar con sus actividades, relativamente sin ser molestada, ya que eran tolerantes con la competencia corporativa, y sus empresas se aseguraban de hacer las cosas por el bien del Imperio Galáctico, habiéndose convertido en un estado-cliente del Imperio, con el cual mantenían relaciones diplomáticas formales. N. del A.

⁴ El Espacio Salvaje era la frontera de la sociedad galáctica, el cual separaba las partes conocidas de la galaxia, de las Regiones Desconocidas —pertenecientes a la mitad occidental del disco galáctico—, así como las franjas de los Territorios del Borde Exterior de los brazos de la galaxia. El término había variado mucho a lo largo de los años, abarcando al inicio, algunas áreas parcialmente exploradas o cartografiadas, las cuales posteriormente fueron categorizadas como «conocidas», a lo largo de las diversas etapas de la historia galáctica. N. del A.

⁵ Mancomunidad Morelliana: La Mancomunidad Morelliana era un cúmulo estelar del Espacio Salvaje. Contenía diversos sistemas estelares, incluido el Sistema de Morellia, sitio del objeto astronómico del mismo nombre. La Mancomunidad Morelliana fue el hogar de una especie casi humana de larga vida conocida como los morellianos. Los sistemas de los morellianos, empleaban tecnología de un nivel relativamente bajo, y les habían dado el encargo a los Ejecutores Morellianos, de mantener la ley y el orden dentro de la Mancomunidad. El morelliano Barosa Warren había nacido en Morellia aproximadamente 160 años antes del 2 DBY, y, para ese año, se creía que era el último morelliano con vida en toda la galaxia. N. del A.

⁶ Los ocsinos solían ser identificados por sus ojos negros sin pupilas, su piel blanca translúcida, y su complexión demasiado delgada como para pasar por seres humanos. Eran exploradores astutos y audaces. Su información sobre el Espacio Salvaje y, en particular, sobre las hiperrutas, eran muy apreciadas por la Autoridad del Sector Corporativo. El sector Farana era la región del Espacio Salvaje gobernada por los ocsinos, y nombrada así por el nombre de su mundo natal. Fuera de este sector, los ocsinos poseían varias docenas de colonias en la galaxia, incluidas Saclas y Ocsin en el Sector Corporativo, y algunos planetas en la Mancomunidad Morelliana. N. del A.

Su estado contemplativo se vio interrumpido por una repentina llamada de su intercomunicador.

—¿Sí? —preguntó el comandante.

—Su hombre ha llegado.

La imagen en la pantalla correspondía a un intimidante reptil de color verdoso, de casi un metro ochenta de estatura, el cual pertenecía a la temida especie de los tiss'shar⁷.

Se rumoreaba que aquellos agresivos reptiles —que podían ser encontrados a lo largo de casi toda la prisión—, eran parte del contingente de secuaces del desaparecido Uul-Rha-Shan⁸, el antiguo guardaespaldas del Viprex Mirkoig Hirken.

—Deme un momento.

La comodidad nunca había sido una prioridad en el *Fin de las Estrellas*, pero la insidiosa presencia de aquellas amenazadoras criaturas, le permitía inferir con gran



⁷ Los tiss'shar eran una especie de reptiles terópodos inteligentes, depredadores del planeta Tiss'sharl. Eran comparativamente fuertes, diestros e inteligentes, poseían cuerpos delgados con cuellos largos y colas cortas. Sus bocas estaban repletas de dientes afilados, y sus ojos eran oscuros y vidriosos. Los miembros de su especie eran bien conocidos por su considerable habilidad para los negocios, y era así que los comerciantes de Tiss'sharl, podían ser encontrados en toda la galaxia. También eran conocidos por ser astutos asesinos, renombrados por su eficiencia y desempeño profesional. La política de los tiss'shar estaba dominada por la Liga de Tiss'sharl, un grupo de exitosos líderes empresariales que dirigían el gobierno de su planeta. Los políticos de Tiss'sharl también eran conocidos por sus prácticas despiadadas, las que a veces implicaban el asesinato de los otros miembros. La especie había quedado sumida en medio de un maquiavélico plan imperial urdido ocho meses después de la Batalla de Yavin. Con la orden de Darth Vader de reducir los precios de uno de los productos elaborados en su mundo, un agente de la Alianza Rebelde se acercó al presidente de la Liga de Tiss'sharl, tan sólo para descubrir que atraer a los rebeldes, era el propósito real detrás de las demandas de Vader. N. del A.

⁸ Uul-Rha-Shan era un contrabandista, mercenario y pistolero tiss'shar, el cual llegó a desempeñarse como guardaespaldas para el Vicepresidente de Seguridad Corporativa de la Autoridad del Sector Corporativo, Mirkovig Hirken. Después de iniciarse en una red de contrabando en su planeta natal, Tiss'sharl, Uul-Rha-Shan eventualmente comenzó su propio negocio, y con el tiempo, se convirtió en uno de los más letales pistoleros de la galaxia con un bláster en la mano. Su camino lo llevó al Sector Corporativo, en donde se convirtió en una celebridad menor, luego de salvar la vida de un funcionario de bajo rango frente a las cámaras de los noticieros. Su nueva notoriedad le valió un puesto bien pagado para proteger a Hirken, quien estaba a cargo de una prisión secreta conocida como el *Fin de las Estrellas*. Pero aunque originalmente resultó ser un trabajo cómodo, eso cambió en el 2 ABY, cuando un grupo liderado por el contrabandista corelliano Han Solo, llegó para liberar a los retenidos en la prisión. Uul-Rha-Shan y Solo se enfrentaron en un breve duelo, que dio como resultado, una explosión masiva de la planta de energía, lo cual terminó condenando a la prisión a su destrucción parcial; luego, Tiss'shar rastreó a Solo en medio de la estación en ruinas, tan sólo para que el corelliano lo terminara matando con un disparo de bláster en el pecho. N. del A.

convicción de parte suya, de que aquello era una estrategia más de la Autoridad del Sector Corporativo, para deshacerse de sus incómodos huéspedes imperiales.

CAPÍTULO II

El Fin de las Estrellas

Las instalaciones de la temida prisión, eran de una tecnología que en su momento, podía haber sido considerada como de las más vanguardistas. El núcleo de la prisión era una torre de cuarenta pisos; ésta poseía la capacidad para albergar miles de criminales y disidentes políticos en unas celdas especiales, denominadas cabinas de éstasis, las cuales podían suspender las funciones vitales del recluso.

Los niveles subterráneos estaban ocupados por un enorme generador que suministraba energía a todas las plantas. Para poder alimentar correctamente las cabinas de éstasis y los sistemas de defensa primarios, el blindaje tenía que ser reducido, por lo que la prisión era débil frente a ataques sorpresa, pero muy resistente si se encontraba prevenida ante una posible amenaza. La potencia del generador de la prisión era similar a la de una nave capital, o a la de una fortaleza. Los niveles más bajos de la torre albergaban las instalaciones administrativas, dotadas de esclusas de aire, y un centro de servicios, con pozos de luz en el centro.

La parte superior de la instalación, la sección principal, estaba constituida por la torre de cuarenta niveles de celdas. Cada nivel poseía tres pisos, en donde se almacenaban cientos de cabinas de éstasis. Se podía acceder a estos gracias a un avanzado sistema de pasarelas. Todo el sistema estaba perfectamente informatizado, tanto en lo referente a los parámetros de mantenimiento como de reparación, y el acceder a la cabina de un preso determinado, era un proceso relativamente sencillo. Las constantes vitales de los presos se encontraban continuamente monitorizadas desde los niveles inferiores administrativos.

En los niveles superiores de la torre, se encontraban los servicios médicos para los internos, así como múltiples salas de interrogatorio, en donde los espos⁹ solían agredir al prisionero sin ninguna clase de consideraciones, hasta poder recabar la información que andaban buscando. Estos niveles también contaban con un hangar que permitía el acceso a la torre por la parte superior.

La prisión contaba con un enorme y avanzado sistema de comunicaciones diseñado específicamente para dichas instalaciones. Una red de satélites de sensores extra-planetarios adicionales, permitía la detección de cualquier nave que se acercara a la instalación, a la distancia de un sistema. Los sistemas de comunicación permitían unas comunicaciones de muy largo alcance, de más de cien años luz de distancia, y la comunicación holográfica instantánea con toda la galaxia. Además, estos sistemas contaban con códigos propios de encriptación de entre los más avanzados hasta el momento.

Gracias a su sistema único y avanzado de informatización de los sistemas de mantenimiento tanto de la propia instalación como de los prisioneros con funciones

⁹ La Policía de Seguridad, o en forma contraída, los espos (o chicos de marrón en la jerga de negocios), eran los oficiales de las Fuerzas Terrestres de la Autoridad del Sector Corporativo, responsables de la aplicación de la ley y la defensa de los territorios de la ASC. El nombre espo también era un término de jerga utilizado por los contrabandistas para referirse a los miembros de la organización. N. del A.

vitales suspendidas, el personal de mantenimiento había podido ser reducido al mínimo. Solamente unas pocas docenas de individuos eran necesarios para mantener las instalaciones con el máximo rendimiento. Los prisioneros podían ser reanimados en cualquier momento, para ser interrogados por los espos. La torre principal de la prisión podía albergar hasta veinticuatro mil prisioneros criogenizados.

Fin de las Estrellas contaba con unas defensas formidables, principalmente una capa uniforme de una armadura molecular especial que cubría toda la torre principal. Este compuesto era extremadamente caro pero casi indestructible, ya que podía aguantar el fuego sostenido de un Destructor Estelar Imperial. Además poseía un avanzado campo de fuerza artificial que actuaba como escudo defensor. Además, la parte posterior del casco defensor de la torre tenía forma hexagonal, como un panal de abeja, lo cual permitía a la estructura absorber impactos y explosiones.

Todo el complejo estaba protegido con torretas turbo-láser cuádruples y un cañón de iones de los Astilleros de Propulsores Kuat tipo V-180, con su propio generador de energía. Además del escudo deflector que cubría toda la instalación, cada torreta y el cañón iónico contaban con un generador auxiliar propio. Los hangares de la prisión también estaban perfectamente equipados para aguantar un ataque o un intento de desembarco de tropas hostiles, gracias a un sistema coordinado de torretas láser.

Sin embargo, el arma más poderosa de la instalación era su secretismo y su situación, tan alejada de cualquier núcleo poblado, al estar asentada en un lugar demasiado inhóspito, como lo era Mytus VII. Ni el propio personal que la había construido, sabía en donde se encontraba la prisión, ya que eran inducidos al coma durante el trayecto. Adicionalmente, a todos los droides de construcción, se les borraba periódicamente la memoria.

Los componentes y materiales necesarios, se encargaban de proporcionarlos exclusivamente las empresas afiliadas a la ASC. El transporte de materiales y personas no se hacía directamente hasta Mytus VII, sino que se habían planificado varias escalas para evitar cualquier posibilidad de rastreo. Estas rutas además eran alternadas, cambiando de patrón todas las veces posibles. La gran parte de las naves que viajaban hasta allí, estaban provistas de piloto automático y un sistema de sellado del hiperimpulsor, por lo que la tripulación tan sólo podía controlar los mandos de los motores sub-luz.

Las instalaciones de los hangares contenían naves de asalto y de defensa de tamaño grande y pequeño, incluyendo por lo menos, una corbeta de clase merodeador¹⁰.

Oficialmente, *Fin de las Estrellas* era una base científica y de observación astronómica.

¹⁰ Corbeta clase Merodeador: nave capital ligera de 195 metros de longitud, introducida poco antes de las Guerras Clon. N. del A.

Los últimos retoques del diseño habían estado a cargo del VicePrex-Asistente de Seguridad de la ASC, Ilm Waz-Weplnin¹¹, como fruto de una fluida correspondencia personal sostenida con la ministra carcelaria imperial, Lady Chawcroft¹².

La ASC esperaba vender aquel concepto de prisión al Imperio; incluso se había programado una visita del Emperador Palpatine a las instalaciones, para después de que cumpliera un año estándar de funcionamiento. Fue en estos momentos finales de depuración del diseño, cuando al departamento de marketing se le ocurrió ponerle el nombre *Fin de las Estrellas*, y todo el proyecto fue transferido al VicePrex.

Tras la aprobación del plan por parte del VicePrex de Seguridad, se comenzó a buscar una localización adecuada para el proyecto.

Finalmente, la construcción fue llevada a cabo en el Sistema Mytus, cerca del borde galáctico, sobre el asteroide denominado Mytus VII.

Poco después de que Han Solo y su equipo de rescate destruyeran parcialmente a la *Fin de las Estrellas*, ésta ya se encontraba nuevamente operativa.

Esta vez no sólo albergaba reclusos del Sector Corporativo, sino que muchos presos de la Alianza Rebelde habían pasado a engrosar las listas de prisioneros. Entre ellos estaban los pilotos Sam Raider¹³ y Toalagar¹⁴, quienes consiguieron escapar de la cárcel

¹¹ Ilm se había puesto en contacto con la Ministra Imperial de Correccionales, Lady Chawcroft, y le propuso el desarrollo conjunto de una instalación penitenciaria avanzada en el Sector Corporativo. Chawcroft se encontraba satisfecha con dicha propuesta: su Ministerio agradecía la oportunidad de compartir los costos del desarrollo penitenciario con la CSA, ya que Sate Pestage había bloqueado las solicitudes presupuestarias del Almirantazgo, con el fin de desarrollar sus propias instalaciones penitenciarias. N. del A.

¹² Lady Chawcroft era la Ministra Imperial de Correccionales en los años anteriores a la Batalla de Yavin, y copatrocinadora de *Fin de las Estrellas*. Chawcroft comenzó su ascenso dentro del Ministerio de Instalaciones Correccionales Imperiales, después de la muerte de su superior, Gervruche. Como Consultora de Proyectos Especiales, Chawcroft recibió un mensaje de Ilm Waz-Weplinn, Vicepresidente Adjunto de la División de Seguridad de la Autoridad del Sector Corporativo. Waz-Weplinn le propuso el desarrollo conjunto de una instalación penitenciaria avanzada en el Sector Corporativo. Chawcroft se encontraba satisfecha con dicha propuesta: su Ministerio agradecía la oportunidad de poder compartir los costos del desarrollo de la prisión con la CSA, ya que el Gran Visir Sate Pestage, había bloqueado las solicitudes de presupuesto del Almirantazgo, con el fin de desarrollar sus propias instalaciones penitenciarias. N. del A.

¹³ Samuel Raider era un capitán del Cuerpo de Cazas Estelares de la Alianza, durante la Guerra Civil Galáctica. Después de ser capturado por el Imperio Galáctico, Raider fue enviado a la prisión *Fin de las Estrellas*, pero logró escapar con la ayuda de otros rebeldes cautivos. Habiendo huido a Kashyyyk, los fugitivos fueron recuperados más tarde por las fuerzas rebeldes, aunque el amigo de Raider, el teniente Cardacs, murió durante el rescate. N. del A.

¹⁴ Toalagar era un piloto de la Alianza Rebelde que fue capturado por el Imperio Galáctico, y enviado a la colonia penal de *Fin de las Estrellas*, junto con su amigo y compañero piloto, el Capitán Samuel Raider. Toalagar, Raider y otros pilotos rebeldes capturados, lograron escapar, viajando de polizones en el carguero BFF-1 *Genua*, con destino a Kashyyyk. Posteriormente, la lanzadera de rescate rebelde Drago, y un par de cazas estelares R-22 spearhead del Escuadrón Rojo, pilotados por el capitán Keyan Farlander y el teniente Cardacs, los rescataron con éxito antes de que pudieran ser recapturados por las fuerzas imperiales. N. del A.

pocos meses después. Ambos habían oído rumores acerca de una nueva y poderosa arma imperial, pero no consiguieron sonsacar más información acerca del proyecto. Sí fueron capaces de descubrir que se estaban enviando esclavos wookies al proyecto, por lo que después de su huida, consiguieron rescatar a algunos de esos esclavos en Kashyyyk.

Fin de las Estrellas dejó de ser un secreto tras la primera misión de salvamento. La **Balada de Fin de las Estrellas**, se convirtió en una canción popular entre las cantinas de toda la galaxia durante la Guerra Civil Galáctica.

En los años posteriores al conflicto, los rumores de que la prisión había vuelto a estar operativa, complicaron bastante las relaciones entre la ASC y la Nueva República.

CAPÍTULO III

Comandante de Unidad

Kraygor Vacrom había sido considerado por sus hombres como un comandante riguroso, pero justo, y sus tropas le profesaban un gran respeto, tanto por su valentía, como por su imponente figura.

Para el momento en que llegó a ejecutarse la Orden 66, el comandante se había sentido conmovido, ya que había crecido reverenciando a los Jedi, como los guardianes de la paz en la galaxia.

Pero valgan verdades, no se sintió tan conmovido como para pensar en oponerse al nuevo orden. Algunos de sus subalternos sostenían que alguna vez había sido un Gran Moff, pero el hecho de haber expresado sus simpatías hacia los Jedi frente a las personas inadecuadas, había terminado por relegarlo a su posición actual.

Los viejos clones que a pesar de los años transcurridos, aún permanecían en actividad en su cada vez más menguante contingente, incluso creían ver un tributo a los generales Jedi muertos en su armadura y en su indumentaria.

Aunque de hecho, no era tanto así.

La vestimenta de Vacrom estaba compuesta por una raída capa de color marrón, similar a la de los mentados caballeros Jedi, pero su negra armadura era casi igual a la del recientemente desaparecido Lord Vader, aunque con algunas vetas de color plomizo en los hombros, peto, protector inguinal y canilleras.

Sin embargo, el también oxidado casco reglamentario de color gris, correspondía por completo al de un soldado de asalto.

Su cabello bien recortado, así como su sólida mandíbula recubierta de una fina barba, completaban su aspecto intimidante.

Las noticias con respecto a la reciente destrucción de la segunda Estrella de la Muerte, habían empezado a filtrarse a través de algunos de los contados noticieros pro-rebeldes de la Holonet, haciendo que Vacrom se preocupase un poco:

Quién sabe qué es lo que irá a pasar ahora que ha caído el Imperio, aunque lo más probable, es que cada Moff y Señor de la Guerra, se apodere de su parte de la galaxia para formar su propio Remanente Imperial.

Pero asimismo, la nueva situación hacía que pudiese respirar un poco más tranquilo. Siempre había estado temiendo que el Oscuro Señor del Sith se presentase en *Fin de las Estrellas* y lo ejecutase de manera inmisericorde, por portar lo que algunos podrían considerar una mofa de la solemne armadura de Lord Vader.

—Adelante —ordenó a quien en ese momento, pulsaba el intercomunicador de lo que podía denominarse, su centro de mando, activando la metálica puerta corrediza.

—¿Me mandó llamar, señor?

El espigado oficial vestido con la deslustrada armadura de *death trooper*, dio algunos pasos hacia el interior de la estoica pero bien iluminada habitación.

Su hombrera derecha, la cartuchera sobre la parte superior izquierda del pecho, las placas de su antebrazo derecho, los tirantes y algunos de los bolsones utilitarios de su cinturón, se encontraban pintados de un opaco tono amarillento, lo cual le confería un cierto aire de insignias de mando, fácilmente reconocibles por sus subordinados de manera informal, ya que todo tipo de identificaciones militares, se encontraban prohibidas entre las filas de aquel batallón disciplinario.



—Adelante, capitán.

El capitán Cyskor «*Tear*¹⁵» Undaron, se habían constituido por derecho propio, en el líder del Escuadrón Error. Además de su misteriosa llegada, hacía varios meses atrás, su arrojo y sus atinadas decisiones en situaciones de extremo peligro en medio del campo de batalla, le habían granjeado el afecto y el reconocimiento de todos los integrantes de su pelotón.

No obstante, se trataba de una figura misteriosa, a quien le agradaba cultivar leyendas acerca de su pasado, tanto para inspirar temor como respeto, por parte de aliados y enemigos. Por ejemplo, ¿cómo era que había logrado apoderarse de esa mohosa armadura de *death trooper*? Algunos decían que no había sido más que un vulgar desecho, aunque

¹⁵ Tear: juego de palabras intraducible, debido a su significado ambiguo, tanto «lágrima» como «desgarrar». N. del A.

por el orgullo con que la llevaba su portador, algunos otros afirmaban que había sido obtenida en un duelo a muerte con su antiguo propietario.

El origen de su singular apelativo, tampoco quedaba muy claro.



Algunos argüían que aquel individuo que pudiera darse las libertades de llamarlo así, con apenas conocerlo, ya no podría contarse por mucho tiempo entre los vivos. Su viuda tendría que derramar amargas lágrimas por semejante desliz.

Otros, haciendo una obvia referencia a su gran estatura y fortaleza, decían que Undaron era capaz de desgarrar la espina dorsal de un rebelde, con sus propias manos. O —y esto sí que era una exageración—, que podía levantar a un wookiee por el cuello, como se rumoreaba que Lord Vader había solido hacer con los incompetentes oficiales suyos que habían caído en desgracia.

Pero por otra parte, cuando se quitaba el casco, solía mostrar una imagen melancólica, contemplativa, con una inmensa tristeza anidada profundamente en sus ojos, como si estos estuvieran a punto de derramar algunas lágrimas largo tiempo contenidas, pero que nunca llegaban a asomarse al exterior.

Mientras que algunos clamaban que el capitán había pasado demasiado tiempo sumido en el abismo de la guerra, otros referían que su cuerpo había terminado siendo dañado por el constante uso de estimulantes de combate experimentales.

Cualquiera que fuese la razón, a la hora de plantar cara al enemigo, Undaron era una de las más temidas bazas que el Imperio pudiese enfrentar a quienes se atreviesen a desafiar su poderío.

—¿Cómo les fue, capitán? —da inicio a la conversación Vacrom, ofreciéndole asiento a su subordinado.

Éste, denegando con la cabeza, rechaza el gentil ofrecimiento.

—Prefiero permanecer de pie... señor.

Con un gesto de frustración y abatimiento, el comandante intenta apaciguar el tenso momento:

—Ya le he dicho que esa clase de formalidades están bien para la Academia de Carida¹⁶, pero aquí están un poco fuera de lugar...

—Prefiero que continúe siendo así, señor —es la poco delicada respuesta del oficial degradado.



—Capitán Undaron, le repito que no debería considerarme como su enemigo; quizás, tan sólo somos dos hombres en el lugar incorrecto, en el momento equivocado... —

¹⁶ La Academia de Carida era una Academia Imperial que era parte del programa de entrenamiento militar del Imperio Galáctico. Al igual que la academia de Raithal y la de Corulag, era una academia de servicio especializado para entrenamiento de oficiales del Ejército, la Armada o el Cuerpo de soldados de asalto. N. del A.

dejando escapar un suspiro, el comandante parece resignarse—. En fin... ¿cómo les fue en su última misión?

Después de considerar por un momento las palabras que está a punto de proferir, Cyskor Undaron llega al convencimiento de que no es con su superior con quien mantiene sus viejas rencillas.

—Mimban¹⁷ sigue siendo un infierno —da inicio al informe—. Las distintas facciones de sus habitantes, se encuentran en una incesante pugna por el poder... y todo ello, no hace más que amenazar continuamente el orden que pretende imponer el Imperio. Muertos, traiciones, deslealtades, vendettas, sobornos, corrupción en todo nivel... allí no se puede confiar en nadie.

—¿Y el cometido? ¿Llegaron a impartir la justicia imperial?

A pesar de la gran cantidad de años que Undaron lleva en la profesión, la manera tan impersonal que tienen algunos altos oficiales del Ejército del Imperio Galáctico, para referirse a la ejecución de los seres que levantan su voz en contra de la opresión, todavía continúa provocándole un discreto estremecimiento en todo el cuerpo.

—La mayor parte de los guerrilleros mimbaneses han sido eliminados. Pero algunos lograron refugiarse en medio de los densos pantanos que cubren la superficie del planeta. Se trata de una región poco menos que impenetrable.

—Correcto. Me encuentro al tanto. Sin embargo, estoy bastante seguro de que sus hombres hicieron lo mejor que podían. ¿Registraron algún... daño colateral en su contingente?

Nuevamente, la forma de emplear esos eufemismos para referirse a la muerte de sus camaradas, toca una fibra sensible en el interior de Undaron.

—Ninguna baja, señor.

—Me alegro. Su unidad se ha ido ganando un bien merecido reconocimiento entre todos sus compañeros. Se dice que usted se preocupa mucho por sus hombres.

—Puede asegurarlo, comandante.

Después de mesarse la barba por un instante, Kraygor Vacrom decide que lo mejor es otorgarles algunos días de reposo a los hombres que acaban de regresar.

—Será mejor que se tomen un par de días de descanso...

¹⁷ Mimban, anteriormente conocido como Circarpous V, era un planeta pantanoso situado en el sector Circarpous, de la Región de Expansión de la galaxia. El planeta era el mundo originario de diversas especies inteligentes, incluidos los mimbaneses. Durante muchas décadas, albergó conflictos entre sus nativos por los intereses mineros de los abundantes depósitos de mineral hiperbaridio del planeta. En las Guerras Clon, los Audaces de la 224ª División del Gran Ejército de la República ayudaron al Ejército de Liberación Mimbanés a repeler al Ejército Droide Separatista invasor. Tras el alzamiento del Imperio Galáctico, la 224ª regresó a Mimban como parte del Ejército Imperial para subyugar a los mimbaneses, y asegurar que las operaciones mineras imperiales prosiguieran imparable con sus actividades. Una vez controlado por el Imperio Galáctico, soldados de pantano y soldados de asalto con equipamiento de climas húmedos de la 224ª División Acorazada Imperial fueron desplegados por todo el planeta, con el fin de hacer frente a los iasento y al Ejército de Liberación Mimbanés. Tras ser expulsado de la Academia Imperial, Han Solo fue reasignado a Mimban. Durante ese tiempo, su oficial al mando, el mayor Staz, resultó asesinado. Eventualmente, Han fue acusado por Tobias Beckett de ser un desertor. El teniente Alayus Bolandin lo castigó lanzándole a la misma prisión de Chewbacca, un wookiee encerrado en un pozo de ejecución. N. del A.

—Gracias, señor.

Levantando su índice derecho, el comandante le dirige una última sugerencia:

—Capitán, sé que se encuentra muy capacitado para ejercer el mando de su unidad, así como para escoger por sí mismo a sus hombres, pero en esta ocasión, quisiera brindarle un poco más de... ayuda.

Frunciendo el ceño, el exhausto Undaron le pregunta:

—¿De qué se trata, comandante?

Después de pulsar un conmutador en su consola, y haciendo un gesto teatral con la mano hacia un costado, Vacrom le ordena a un espigado droide de seguridad, que empiece a acercarse.

—Éste es K4-N3. Estoy seguro de que van a hacer muy buenas migas.

—¡Pero señor, mi unidad está completa! —intenta protestar el confundido capitán.

—Estoy enterado de que tiene algunos reparos con respecto a los droides, capitán Undaron. Sin embargo, creo que esa *shoretrooper* de su pelotón, ¿cuál es su nombre?

Dejando escapar un suspiro resignado, Cyskor le contesta:

—Es la sargento Marlai Yeshuk.

—Correcto, Yeshuk. Me parece que ella es muy buena con cualquier clase de artilugios mecánicos.

—Eso es cierto, señor... sin embargo...

—Nada de objeciones, Undaron. Ya lo tengo decidido. Sé que en este batallón no podemos disponer de ningún tipo de condecoraciones para individuos como ustedes, pero al menos déjeme expresarles, a usted y a su equipo, mis consideraciones de alguna manera —finaliza de manera tajante el comandante.

—De acuerdo, señor.

—Pueden retirarse.

—Señor, sí señor —sorprendiendo a todos, el exageradamente protocolar saludo militar de «*Kane*», hace aflorar una risa distendida entre ambos oficiales imperiales...



CAPÍTULO IV

El Escuadrón Error

K4-N3, a quien también solían llamar «*Kane*», o también «*Cain*», era un defectuoso droide de seguridad de la serie KX¹⁸, quien fuera reasignado a la Unidad Penitenciaria 999, como una mula de carga para el transporte de equipamiento pesado.

Durante una incursión por parte del enemigo, el droide había sostenido un enfrentamiento con aquellos soldados hostiles, arrojándose a la línea de fuego para proteger a sus camaradas soldados, matando a golpes con un palo, a tres de sus enemigos.

Después de tan desconcertante actuación, algunos técnicos imperiales habían abogado por borrar la memoria de *Kane*, pero la rápida y caótica sucesión de acontecimientos, luego de la muerte del Emperador Palpatine, habían hecho que dicha consigna no pudiera ser llevada a cabo. Los confundidos oficiales de intendencia, habían optado por enviar de manera equivocada al droide, junto con una —por largo tiempo retrasada— remesa de suministros dirigida a la Unidad Penitenciaria 999, acantonada en Mytus VII.

Caminando al lado del capitán Cyskor Undaron, en dirección hacia donde lo está esperando el resto de su escuadrón, *Kane* intenta responder de la mejor manera posible, a las preguntas del curtido oficial imperial.

—¿Dónde fuiste construido?

—El Hacedor permitió que viera la luz en Vulpter¹⁹.

—Industrias Arakyd, ¿no es verdad?

—Sí, señor.

—¿Y cómo fue que terminaste en un desolado asteroide como éste?

—No podría afirmarlo, pero me parece que hubo un pequeño error en el inventario de la remesa que debía ser enviada hasta este lugar, señor.

—Bueno, al menos no te enviaron al deshuesadero de droides de Corellia²⁰.

¹⁸ Los droides de seguridad serie KX, también referidos como droides ejecutores serie KX, eran un modelo de droide de seguridad construido por Industrias Arakyd, las cuales se encontraban al servicio del Imperio Galáctico durante la Guerra Civil Galáctica. Mientras que el Senado Imperial había prohibido la creación de droides de batalla, Arakyd había podido emplear una escapatoria a la ley, al comercializar la serie KX como «droides de seguridad». Fueron programados sin la restricción estándar de no atentar y/o dañar las formas de vida orgánicas inteligentes. Los droides serie KX estaban programados para hablar e interactuar con las personas, pero no eran tan hábiles como lo eran los droides de protocolo. Podrían desempeñarse en una amplia gama de tareas, incluida la escolta de dignatarios, la protección de personas importantes, y la defensa de instalaciones Imperiales. También estaban programados para reconocer y distinguir a oficiales del Ejército Imperial de forma jerarquizada, desde teniente hasta rangos superiores. N. del A.

¹⁹ Vulpter era un planeta ubicado en el Núcleo Profundo de la galaxia. Era el tercer planeta del sistema Vulpter, y el mundo natal de la especie inteligente vulptereena. Originalmente era un mundo con una amplia variedad de flora y fauna, pero con el paso de los milenios, se había transformado en un mundo de descontroladas extensiones urbanas, contaminado y cubierto de desechos e industrias. Aquello supuso que el planeta no pudiera mantener su agricultura, y por tanto pasó a depender totalmente de los bienes de consumo importados desde otros mundos. Vulpter fue un destacado productor de naves espaciales, y la sede de una de las industrias más grandes de vainas de carreras de la galaxia. Varias corporaciones, como Sistemas de Inteligencia Sensor Víbora e Industrias Arakyd, dirigían sus instalaciones en este planeta. Era el mundo natal del corredor de pods vulptereeno Dud Bolt. El droide de seguridad serie KX, K-2SO, había sido construido en Vulpter, al igual que muchos de los droides sonda del Imperio Galáctico. N. del A.

Kane se detiene por un instante, girando su esférica cabeza en dirección hacia Undaron, y aparentemente sorprendido, le pregunta:

—¿Por qué tendrían que haber hecho algo como eso?

Al capitán sólo le queda sonreír ante la inesperada candidez de la que hace gala el droide.

—Olvídalo, estaba bromeando. Mira, ya hemos llegado.

El reforzado vallado que separa las barracas en donde se alojan los integrantes de la Unidad Penitenciaria 999, no es nada auspicioso, incluso en comparación con los severos alojamientos reglamentarios imperiales.



Un reducido grupo conformado por dos soldados de asalto, un *scout trooper*, y una menuda *shoretrooper*, todos enfundados en unas avejentadas armaduras de plastoide de color plomizo oscuro, saludan a los recién llegados.

—¿Qué pretendes hacer con... eso? —le pregunta a su capitán, un soldado de asalto con la parte superior del casco, el pauldron y el cinturón de color blanco.

—Está bien, «*Pillbox*»²¹. *Kane* es nuestro nuevo compañero.

El teniente Tazo «*Pillbox*» Calas, era antiguamente un cirujano de la Armada Imperial, en un cómodo y acogedor Destructor Estelar.

Los años iban pasando, y la vida era buena.

²⁰ Referencia a «La Remesa Mala». N. del A.

²¹ *Pillbox*: caja de píldoras. N. del A.

Mientras que los soldados de asalto debían encargarse de abordar las naves enemigas, o lanzarse en arrojadas operaciones suicidas de desembarque, él se encontraba al mando de su propia bahía médica, provista de la más avanzada tecnología médica, la cual se iba actualizando constantemente con equipos de última generación. Y entonces, el doctor había descubierto una pequeña mina de oro, un negocio colateral que consistía en expedir falsos informes médicos de incapacidad, para conscriptos reticentes.

Intenten mantener el secreto.

Las cosas se salieron de control, y prontamente las autoridades fueron alertadas del hecho. Empezaron a correlacionar todos los hilos de la trama, y además de lo anterior, inculparon a Calas por el robo y la venta ilegal de analgésicos controlados del inventario de medicamentos, lo cual probablemente no era una suposición tan descabellada.

Y entonces, bienvenido a los rugosos, sangrientos y ásperos campos de batalla de la 999, súper-cerebro.

A pesar de todo, Tazo conservaba el color blanco original en algunas partes de su armadura de plastoide, de tal manera que aquellos mentados rebeldes de buen corazón, pudieran identificarlo fácilmente como médico, y en lugar de dispararle a él, lo hicieran con sus compañeros menos afortunados. Pero eso no significaba que dejara de cobrar la sangre de los insurrectos para mantener a sus camaradas con vida.

Otro de los apelativos que había recaído sobre él, aunque solía ser menos empleado, era «*stretcher*²²», ya que había pasado de ser todo un refinado cirujano, a no más que un glorificado camillero.

—Yo digo que nos lo quedemos —asiente Rynn «*Minefield*²³» Starfield, quien se encuentra a su lado.

El soldado de asalto, es el último sobreviviente de un destacamento penal de desactivadores de minas, el cual terminó siendo emboscado por los rebeldes.

Originalmente, su avanzadilla se había rendido a las fuerzas rebeldes, quienes habían ingresado al campo minado para aprehenderlos.

Alguien había abierto fuego, y luego se había desatado el caos.

Mientras los soldados de ambos bandos empezaban a ser volados en pedazos por las minas, y de igual manera por los disparos de los blásters, Starfield se las había ingeniado de alguna manera para apoderarse de un bláster T-21²⁴, logrando deshacerse de todos los rebeldes restantes.

²² Stretcher: camillero. N. del A.

²³ Minefield: Campo Minado. N. del A.

²⁴ El bláster ligero de repetición T-21, también conocido como bláster pesado T-21, o simplemente rifle bláster T-21, era un modelo de bláster ligero de repetición fabricado por BlasTech Industries, y utilizado por parte del Cuerpo de Stormtroopers del Imperio Galáctico. Era un arma de fuego rápido, y que resultaba siendo precisa a largas distancias, aunque sus capacidades de fuego de supresión estaban limitadas por su bajo almacenamiento, ya que sólo tenía la suficiente cabida como para disparar una treintena de tiros; para eludir dicha falla, el arma podía ser conectada a un alimentador de municiones, para adquirir una capacidad de fuego sostenido. N. del A.



Posteriormente, Rynn había sido hallado por el Escuadrón Error, recostado parsimoniosamente en medio de los retorcidos cuerpos y extremidades tanto de sus camaradas como de sus difuntos adversarios, engullendo las raciones de campo de todos ellos, para intentar sobrevivir.

Nadie hizo ninguna pregunta con respecto a cómo era que Starfield había llegado a formar parte de aquel destacamento de desactivadores de minas; era bien sabido que todos los integrantes de ese tipo de contingentes, eran convictos sentenciados.

Tampoco nadie preguntó cómo es que había hecho para lograr sobrevivir a la horrible refriega en aquel «campo minado».

Ni mucho menos, quién había sido el que disparó primero.

CAPÍTULO V

El resto de los integrantes

—Sí, quizás pueda sernos útil —asiente Atmal Styvark.

Se trata de un *scout-trooper* quien además, ha logrado un gran reconocimiento por sus prodigiosas habilidades como franco-tirador.

Tampoco hay muchas luces sobre su pasado.

Tan sólo rumores de que se había visto involucrado en la caza ilegal y el contrabando de especies nativas en medio del expolio de una luna forestal.

Algunos también decían que había hecho volar en pedazos, o que simplemente alojado un disparo a lo lejos, en la cabeza del severo oficial que lo tenía a su cargo, y quien sostenidamente, había terminado convirtiéndose en una insufrible pesadilla para el flemático *scout-trooper*.

Entre el resto de sus camaradas, su extraño apelativo había llegado a ser «AT-ST», ello quizás debido a sus largas zancadas, o sencillamente, debido a las letras iniciales AT y ST en su nombre... pero para evitar confusiones con las intimidantes máquinas caminantes de combate, signadas con la misma denominación, sus camaradas a menudo habían optado por llamarlo «AT²⁵», un apodo que también le acomodaba bastante bien, ya que era un sujeto capaz de superar rápidamente a campo traviesa, toda clase de terrenos, ya sea a pie o en su *speederbike*.

—¿Tú qué piensas, Yeshuk? —pregunta el capitán Undaron.

La sargento de *shoretroopers*, Marlai «Jackboots²⁶» Yeshuk, aparentemente no es más que una delicada mujer de piel morena, quien mantiene sus prietos cabellos bien recortados, como una forma de mimetizarse mejor con sus poco refinados camaradas varones.

Antiguamente, era una integrante de la Corusec²⁷ Special Law Enforcement²⁸, entidad especializada en el control de disturbios, así como en el mantenimiento de la operatividad de los droides a su cargo.

Durante una masiva protesta pacífica en Coruscant, todas las fuerzas de su unidad habían sido desplegadas. Cuando los manifestantes empezaron a destrozar a sus droides de control de multitudes, ella arremetió contra uno de los jóvenes delincuentes, golpeándole la columna vertebral, y además dañando seriamente su cráneo. Aunque no fue el único incidente reportado en aquella jornada, resultó ser que la víctima era el hijo de un influyente burócrata imperial...

Ya se pueden imaginar las consecuencias.

²⁵ AT: All terrain. Todo terreno. N. del A.

²⁶ Jackboots: Botas altas. N. del A.

²⁷ CoruSec: Seguridad de Coruscant. N. del A.

²⁸ Fuerzas Especiales de Cumplimiento de la Ley de CoruSec. N. del A.



Sin embargo, habían surgido algunas desavenencias en cuanto a la forma de tratar a Yeshuk, ya que ella tenía el historial de ser una policía muy eficiente y competente, y la prisión o los campos de trabajo forzado, habrían representado un desperdicio.

Así que habían decidido llamar a la 999.

Después de echarle una exhaustiva mirada de arriba hacia abajo, la sargento concluye de manera afirmativa.

—Me parece que bien podríamos sacarle algún provecho.

—Tenga la plena seguridad de que no pienso defraudarla, *madame*.

Una risotada general termina por acoger la nueva ocurrencia del droide.

—De acuerdo, déjame ver que tenemos contigo —se acerca delicadamente Marlai.

CAPÍTULO VI

De nuevo en acción

Las órdenes del comandante Kraygor Vacrom han sido terminantes: encargarse del líder de la Alianza Tam Bastion y de sus camaradas rebeldes lo más rápido posible.

El objetivo, impedir que sigan sembrando las semillas de la disidencia a lo largo de la galaxia, aprovechando la repentina desaparición del Emperador Palpatine.

—Tenemos algunos confiables reportes de inteligencia que ubican al rebelde Tam Bastion en Trenwyth²⁹ —empieza informándole el comandante a Cyskor Undaron—. Hay rumores de que piensa reunirse con el bith rebelde M’nevvus Leep, del cual se afirma que él sólo, ha podido reclutar a tres mundos para la causa de la Alianza Rebelde. El Imperio lo ha declarado muerto hasta en ocho oportunidades, pero él continúa apareciendo. Sería muy bueno para el prontuario de sus hombres, que pudieran capturarlos a ambos, o cuando menos, que pudieran eliminar la amenaza que representan.

—¿Trenwyth?

—Así es. Se trata de un mundo abandonado, no muy lejos de Espacio Salvaje, en las vecindades del sector Modell³⁰. Si se decide a partir de inmediato, es muy probable que pueda sorprenderlos con los pantalones abajo.

—¿Tenemos alguna imagen reciente de Bastion?

La holo-proyección es activada de inmediato.

La imagen revela a un ser humano de piel morena, barba y cabello bien recortados, y portando una raída pero abrigadora gabardina de color verde, propia de los efectivos rebeldes que suelen pasar mucho tiempo en las trincheras de los mundos en los cuales se mantienen combatiendo.

—No es muy reciente, pero estoy seguro de que podrá serles útil.

—Sin embargo, va a ser muy difícil llegar hasta Bastion —deja escapar una réplica poco convencida el capitán Undaron—. Para estos momentos, debe encontrarse muy bien resguardado, y haciendo planes inmediatos para soliviantar los ánimos de todos los habitantes del sector.

La fría mirada de Vacrom no parecía admitir mayores objeciones.

—De acuerdo, nos encargaremos...

²⁹ Trenwyth: mundo abandonado, localizado en el Anillo Medio, el cual era el planeta de origen de los daggerworms, una especie de gusanos come-carne, que solían parasitar el cerebro de los enormes mamíferos omnívoros happabore. N. del A.

³⁰ El sector Modell era un subsector del sector Zuma, en los Territorios del Borde Exterior. Parte de la Región Interior del sector Zuma, localizada por encima del plano galáctico, estaba dividida en los sistemas Modell Interior y Modell Exterior. El sector incluía particularmente los mundos Annaj, la capital del sector, y Endor, el sitio de la famosa Batalla de Endor. Las especies inteligentes notables incluían a los ayrou, a los ewoks, y a los yuzzum. N. del A.



La cara de pocos amigos que trae el líder de su cuadrilla al llegar a las barracas, les hace presagiar una nueva misión suicida a los integrantes del Escuadrón Error.

Cyskor no tarda en confirmárselos:

—Nuestra nueva misión, consiste en infiltrarnos en Trenwyth, y hacernos cargo de algunos líderes de la escoria rebelde.

—¿Y cuál es la novedad? —le pregunta Rynn Starfield.

—La novedad es que esta vez, vamos por dos de los peces gordos... Tam Bastion y M'nevvus Leep.

«AT» Styvark deja escapar un silbido apreciativo.

—Parece que nos estamos volviendo importantes para el Imperio, ¿no te parece, Cyskor? —añade el doctor Calas.

—Déjense de bromas, debemos embarcarnos de inmediato para ese planeta abandonado de la Fuerza.

—¿Trenwyth? —repite el droide de seguridad *Kane*—. Hogar de los gusanos come-carne daggerworm. Por lo demás, un páramo abandonado.

—Gracias por la aclaración, K4-N3 —se enfada el capitán Undaron.

—¿Y seremos sólo nosotros? —pregunta la sargento Yeshuk.

—¿Acaso piensas reclutar a algunos otros *voluntarios*, renegada gendarme Marlai? —le lanza el puyazo «*Minefield*».

—Inmundo criador de nerfs³¹ —le responde la sargento.

—Basta de cháchara —los interrumpe el capitán—. En media hora, todos a bordo del «*Luna de Cristal*».

La nave que ha de proporcionarles el transporte, es un desvencijado y oxidado carguero de la serie YT³².

—¿Capitán, estás seguro de que puedes volar esta cosa? —le pregunta un poco incrédulo «*Pillbox*» Calas, a Undaron.

—No te dejes llevar por su aspecto, Tazo. En gran medida, se trata del camuflaje ideal para no ser detectados por los rebeldes.

—Y por otra parte, se trata del transporte adecuado para llevar hasta las mismísimas puertas del infierno, a los redimidos integrantes de un escuadrón penitenciario insignificante para el Imperio —se queja Atmal Styvark.

³¹ Los nerfs eran una especie de animales peludos no sintientes, los cuales eran criados por su leche, su carne y su piel. Podían ser encontrados en una variedad de planetas por toda la galaxia, desde Alderaan hasta Lothal. A pesar de su gran utilidad, los nerfs a menudo eran considerados como seres repugnantes, debido a su fuerte olor corporal. N. del A.

³² Carguero ligero YT-1300: nave de la misma serie que el *Millenium Falcon*, propiedad de Han Solo. N. del A.



—Eso no podría ser tan malo, ¿no les parece, muchachos? —se ríe una vez más Starfield—. Considerando las agradables perspectivas de lo que nos depara el futuro...

—Veamos qué podemos esperar de esta nave —intenta acallarlos su capitán.

—De este remendado pedazo de chatarra, querrás decir —vuelve a burlarse «Minefield» Starfield.

La travesía hasta Trenwyth resulta no ser demasiado prolongada. A pesar de las múltiples protestas previas del equipo, el carguero ligero ha demostrado ser una embarcación bastante confiable.

—Hemos llegado —les informa su capitán.

—Ahí lo tenemos —confirma «Pillbox» Calas.

—No parece que haya mucha actividad por las vecindades —se ve forzado a admitir «AT» Styvark.

A través de los ventanales delanteros de la nave, el astro celeste se divisa como una solitaria perla de tonalidad opaca, en medio del solemne vacío del espacio.

—Esperemos que no se trate de una trampa —acota la sargento Marlai.

—¿Cómo podría ser una trampa, si no saben que estamos llegando? —la contradice Rynn Starfield, sin hacer el menor intento por disimular el sarcasmo.

Una mirada asesina de Yeshuk hace que el *trooper* estalle nuevamente en risas.

—Déjala tranquila, «*Minefield*» —lo conmina Undaron—, o quizás Marlai vaya a ordenarle a su nuevo droide que te saque el casco... sin desprenderlo de tu cabeza.

El descenso transcurre sin mayores sobresaltos en medio del crepúsculo, justo sobre una explanada oculta en medio de las bajas cordilleras, aunque una pequeña manada de espantados happabores³³, sale corriendo pesadamente, para intentar alejarse de la nave foránea.

El primero en poner pie en tierra, es Styvark.

El avezado franco-tirador toma posesión de una pequeña cabeza de playa, justo detrás de algunos rescoldos pétreos de tamaño mediano.

Después de examinar concienzudamente el terreno con su mira telescópica, les hace una señal a sus camaradas, para que efectúen el desembarco.

Después de examinar las confiables lecturas que arroja su datapad, K4-N3 les informa:

—Se reconocen algunas formas de vida diferentes a los happabores, así como registros de actividad tecnológica, en las formaciones rocosas a un par de kilómetros.

—Procedan con cuidado —le advierte a su equipo, Undaron.

³³ Happabore: especie de enormes mamíferos omnívoros de color gris. Los happabores poseían narices anchas y chatas, así como cuatro ojos grises, los cuales quedaban casi ocultos por las arrugas de sus rostros, así como una piel gruesa y muy resistente al calor. Sus pellejos estaban bien blindados en su extremo dorsal, tanto para protegerse del sol, como de los depredadores. Sus grandes hocicos les ayudaban a encontrar y desenterrar tubérculos. Tenían bocas anchas con dientes planos y amarillos, con los cuales solían morder, si eran provocados. De lo contrario, los happabores eran en gran medida dóciles, conocidos como criaturas pacientes y obedientes, que podían soportar gran cantidad de abusos. Sus extremidades anteriores eran cortas y rechonchas, con pies anchos, mientras que sus extremidades posteriores, eran más bien largas y de aspecto poderoso, capaces de cubrir varios kilómetros de una sola vez. N. del A.



Después de avanzar algunos cientos de metros, y como para que no les queden dudas de que se encuentran en el lugar correcto, un par de cazas Ala-X va atronando el firmamento por encima de sus cabezas.

—Definitivamente, nuestros amigos se encuentran por aquí —les comenta Marlai Yeshuk—. *Kane*, encárgate de cubrir nuestro flanco izquierdo.

—Como usted ordene, *madame*.

—Creo que el droide se ha enamorado de ti, Yeshuk —se burla el *trooper* Starfield, después de que K4-N3 se ha alejado algunas decenas de metros.

—Cierra la boca, «*Sewerfield*³⁴» —le responde la sargento.

—Silencio, que nos estamos aproximando —los reprende Undaron.

El contingente completo se pone en alerta, mientras van llegando a la entrada de algunas bajas cavernas que se encuentran en la falda de una pequeña cordillera.

³⁴ Sewerfield: campo de cloacas. N. del A.



La repentina presencia de un par de deslizadores para la nieve³⁵ modificados, les provoca a todos un sobresalto.

—¡Es verdad, los rebeldes están aquí! —susurra «*Pillbox*» Tazo.

—Desplieguense sin hacer ruido —les ordena su capitán.

Precisamente, un par de soldados rebeldes se encuentran custodiando la entrada. Atmal Styvark le apunta a uno de ellos con su rifle bláster con silenciador, mientras que «*Minefield*» enfoca la mirilla de su bláster sobre el otro.

—¡Ahora! —ordena Cyskor Undaron.

Ambos disparos impactan en simultáneo sobre los desprevenidos guardianes rebeldes, los que no tardan en desplomarse por completo, mientras que el resto del equipo se abalanza hacia el interior de las cavernas.

³⁵ Deslizador para nieve. Era una variante del deslizador aéreo T-47, fabricado por Incom Corporation, y modificado por la Alianza Galáctica. Fueron empleados por primera vez durante la Batalla de Hoth, durante la cual derribaron a los AT-AT imperiales con sus cables de arrastre. N. del A.



Un bith y un humano de piel morena, han logrado ser tomados desprevenidos, mientras se encuentran examinando la proyección de un mapa táctico del sector.

—Bastion y Leep ¡no se muevan! —les grita la sargento Yeshuk.

Ambos líderes rebeldes levantan lentamente las manos, con sendas fieras miradas sobre sus expresiones, mientras los integrantes del Escuadrón Error procuran mantenerlos a raya con sus armas.

De pronto, una espigada sombra parece eclipsar por un instante la tenue iluminación que resplandece sobre la mesa táctica, interponiéndose decididamente entre los imperiales y los rebeldes.

—¿Por qué estamos peleando? —*Kane* empieza a rezongar a sus compañeros—. ¿Qué les da el derecho de matar?

Sorprendidos, nadie logra articular ningún sonido, ni tampoco despegar la mirada del sorprendente droide.

—K4-N3, ¿qué estás haciendo? —musita entre dientes la sargento Marlai.

Algunos disparos de advertencia procedentes de algún lugar a espaldas del pelotón, hacen que estos intenten volverse de inmediato.

—¡Quietos en donde están! —les gruñe un rabioso mon calamari al mando de un rodiano y dos soldados rebeldes más—. Tiren sus armas.

Uno a uno, los imperiales dejan caer su armamento con evidente desgano.

Desafortunadamente, uno de los disparos ha rozado el hombro de Marlai, la cual se ha quedado de cuclillas, obviamente adolorida, mientras un hilillo de sangre va descendiendo de manera significativa por su brazo izquierdo.

—Señor, ustedes retírense —le indica Kitomag³⁶ a su jefe, Tam Bastion, con una inclinación de cabeza.

Éste le hace un gesto similar a M'nevvus Leep, el cual también empieza a desplazarse rápidamente hacia la entrada.

Una vez que ambos líderes rebeldes se han puesto a salvo, Dazhda³⁷ el rodiano, les dirige un asentimiento a sus hombres.

—Sin prisioneros³⁸.

En ese mismo instante, K4-N3, a quien todos parecen haber olvidado, da un salto formidable, interponiéndose entre el fuego de los rebeldes y sus sorprendidos camaradas, con la clara intención de atraer sobre sí los disparos, mientras va aullando de manera estentórea:

—¡Deténganse!

Después de recibir algunos impactos sobre el pecho, los cuales no logran detenerlo, golpea ferozmente a los dos soldados rebeldes que se encuentran en primera línea, estrellándolos entre sí y matándolos en el acto, mientras sus camaradas imperiales se afanan por recuperar sus armas, con el apresurado objetivo de devolverles el golpe a los rebeldes.

Sabiéndose en inferioridad numérica, Kitomag y Dazhda salen huyendo como almas que lleva el Sith, al tiempo que el droide detiene su ataque, e inclinándose, todavía tiene tiempo de preguntarle a Marlai:

—¿Se encuentra bien, *madame*?

Mientras tanto, el resto del pelotón de castigo se ha repuesto por completo del increíble giro que han dado los acontecimientos, y descerraja una violenta ráfaga de disparos como para intentar detener a los rebeldes.

Saltando de forma frenética sobre la parte posterior de los deslizadores de nieve estacionados en la entrada de las bajas cavernas, en donde sus compañeros los han estado esperando de manera impaciente, Kitomag y Dazhda todavía pueden devolver algunos de los disparos, mientras las máquinas rebeldes alzan el vuelo de manera precipitada, y en direcciones claramente divergentes.

³⁶ Kitomag: macho mon calamari, quien se unió a la Alianza para Restaurar la República, durante el reinado del Imperio Galáctico. Soldado veterano, bastante versado en la guerra de guerrillas, Kitomag desarrolló sus actividades en contra del Imperio, como parte del equipo de agentes rebeldes bajo el liderazgo de Tam Bastion.

³⁷ Dazhda: era un macho rodiano que servía como sargento en la Alianza para Restaurar la República, durante el levantamiento del movimiento Uprising. Después de las Guerras Clon, Dazhda había jurado no volver a emplear un bláster nunca más, pero se halló incapaz de ignorar la cada vez más despótica forma de gobernar del Imperio. Después de quedar atrapado en el Sector de Anoat por el *Bloqueo de Hierro* del Imperio, Dazhda desarrolló la reputación de ser uno de los mejores exploradores de la Alianza en el lugar. N. del A.

³⁸ Sin Prisioneros: referencia a la novela homónima de Karen Traviss, sección de The Clone Wars (novelas unitarias), publicada en <http://www.librosstarwars.com.ar/viewtopic.php?f=4&t=2628>. N. del A.



A través de su intercomunicador, Tam Bastion se dirige a M'nevvus Leep por medio de una frecuencia encriptada:

- Rumbo al Sistema de Anoat³⁹, camarada.
- Nos vemos en Burnin Konn⁴⁰ —se despide el bith.

³⁹ El Sector de Anoat era un subsector del Gran Javin, ubicado en los Territorios del Borde Exterior. Contenía los planetas del Corredor de Ison, y la mayoría de los planetas de la Nebulosa Ivax. Limitaba estrechamente con el sector Yarith, por lo que ambos sectores podían ser monitorizados sin problemas, y eran conocidos en conjunto, como los «Sectores de las Nebulosas Gemelas». El Anillo era una nebulosidad que también se encontraban en el sector Anoat. La capital del sector era Gerrenthum, el cual se ubicaba en la intersección de la Espina Comercial Corelliana, la Cruz Lutrilliana y el Corredor Nothoiin. Los sistemas del Corredor de Ison incluían a Varonat, Bepin, Anoat, Hoth e Ison. Los principales planetas del Corredor de Ison incluían a Bendeluum, Nothoiin, Mexeluine, y Kirtarkin. Otros planetas del sector, concentrados principalmente alrededor de la Nebulosa Ivax, incluían a Ione, Allyuen, Ertegas, Ozu, Bavva, Isis, Mataou, Tokmia, Burnin Konn, Gentes, Doaskin, Consejo, Darlyn Boda, Zhanox, Polmanar y Mijos. N. del A.

⁴⁰ Burnin Konn era un planeta que estaba ubicado en el sistema Burnin Konn, dentro del sector Anoat, situado en medio de la Nebulosa Ivax. Uno de los cuatro mundos mineros del sector, Burnin Konn albergaba excavaciones a tajo abierto, en donde sus trabajadores explotaban minerales que incluían dolovita y kammris; como resultado de ello, la vegetación nativa había sido completamente destruida. Para el momento de la Guerra Civil Galáctica, el planeta se encontraba controlado por los intereses comerciales de Figg y Asociados. N. del A.

—Marlai, eso no puede volver a suceder —la está reprendiendo el capitán Undaron, mientras Tazo Calas se encuentra terminando de vendarle el hombro—. Un comportamiento así de imprevisible, podría habernos costado la vida a todos.

—Tienes razón Cyskor. Me haré cargo de ello.

—Será mejor que lo hagas, polizonte —«*Minefield*» la señala amenazadoramente con el dedo índice de su mano derecha.

—Lo prometo —se despide la sargento.



CAPÍTULO VII

Consecuencias

—El capitán se encuentra enfadado, ¿no es verdad? —la recibe un abatido *Kane*.

—No es para menos, *Cain* —le confirma la sargento Yeshuk, cambiando a propósito la pronunciación del apelativo.

Dándose cuenta de las implicancias de tal expresión, el droide afirma:

—Todos me ven como un traidor, ¿cierto?

—Lo lamento. No es así —intenta consolarlo la sargento, arrepintiéndose de su previa invectiva—. ¿Quieres explicarme qué fue lo que pasó?

—Simplemente, sentí que hacer eso era lo correcto —se muestra deprimido el droide.

—Voy a tener que revisar tus circuitos —le indica Marlai.

—Sé que debes hacerlo.

—No pienso hacerte daño. Eres parte del equipo, y estoy segura de que podremos hallar una solución.

—Hazlo.

Los siguientes minutos reflejan una increíble tensión en el rostro de Marlai Yeshuk, mientras realiza una minuciosa verificación de los circuitos electrónicos en el interior de la cabeza de K4-N3.

Realmente ha llegado a tomarle aprecio al gentil droide, y no desearía borrar accidentalmente, esa parte de su personalidad.

La sargento sospecha que el droide ha debido estar equipado con la personalidad de un droide de interrogatorio «compasivo», lo cual ha debido abrumar en demasía sus reguladores de empatía.

—Sí, definitivamente, ése ha sido el problema —musita para sus adentros.

Después de finalizar la revisión, Marlai empieza la secuencia de reinicio del droide.

Los resultados no son lo esperado.



El droide que anteriormente solía disfrutar de permanecer sentado en cualquier lugar, en estado contemplativo, filosofando acerca de la naturaleza de la vida y de la muerte, e incluso sobre la Fuerza, ya no está con ella.

K4-N3 ha despertado siendo la máquina de matar que no deseaba ser más.

Después de una breve comprobación, y con un gesto de frustración atravesando toda su cara, Marlai, decide reiniciarlo una segunda vez... y una tercera, y una cuarta...

Finalmente, *Kane* se encuentra en su «sexto ciclo», sin poder recordar el pasado inmediato que acaba de ser borrado, ni las personalidades fallidas que Marlai se ha encargado de sepultar...

—Buenas noches, *madame*...

—Bienvenido, Kane.

Sigue siendo el droide delicado y gentil que había empezado a fascinar a la *shoretrooper*, pero ahora ella puede asegurarles a sus camaradas, que se trata de alguien completamente leal y confiable...



EPÍLOGO

La conocida silueta de la oxidada nave del comandante Kraygor Vacrom, no tarda mucho en aparecer sobre los desiertos páramos de Trenwyth.

Se trata de una vetusta corbeta sigilosa⁴¹ IPV-2C, que según se decía, había sido fabricada en lo que anteriormente habían sido los predecesores de los astilleros imperiales de Rothana⁴².

A pesar del fracaso de la misión del Escuadrón Error, la expresión en el rostro de Vacrom no resulta siendo demasiado severa.

—Señor, lamento tener que informarle que...

Con un brusco gesto de la mano, el rudo comandante interrumpe al capitán Cyskor Undaron.

—Capitán, hemos decidido dar inicio a la evacuación de *Fin de las Estrellas*. Usted y sus hombres son los últimos.

Echando una mirada de extrañeza al carguero ligero YT-1300 en el que sus hombres habían llegado hacía tan sólo algunas horas, les ordena:

—Saquen sus cosas de esa chatarra y abandonénela en este lugar; estoy seguro de que alguno de los muchos recolectores de este sector, terminará por agradecérselos...

Sin poder contenerse, Starfield le pregunta, aparentando la mayor inocencia:

⁴¹ La Stealth Corvette IPV-2C era una nave experimental desarrollada por la República Galáctica, y fabricada por Sienar Design Systems durante las Guerras Clon. Equipada con un dispositivo de camuflaje que la hacía invisible, el prototipo de nave furtiva fue utilizado durante la Batalla de Christophsis por el General Jedi Anakin Skywalker. Originalmente encargado de escabullirse del bloqueo separatista del planeta para entregar suministros de socorro al Senador Bail Organa en la superficie, Skywalker empleó la nave para derribar la nave de mando del Almirante Separatista Trench, la *Invencible*. Skywalker, el comandante clon «Blackout», el CT-1284 «Spark» y su tripulación, intentaron atacar la nave de Trench, pero de antemano, éste había descubierto que la firma magnética de la nave podía ser rastreada, por lo que no era completamente indetectable. Sin embargo, cuando lanzó torpedos de seguimiento para atacar al Jedi, Skywalker voló cerca del puente de la *Invencible*, lo que provocó que los torpedos acabaran con la propia nave de Trench. Los enormes gastos y requisitos de mantenimiento de la tecnología de camuflaje, desanimaron a la Armada de la República Galáctica de encargar naves furtivas adicionales. N. del A.

⁴² Los Astilleros Imperiales de Rothana eran un astillero orbital sobre el planeta Rothana, operado por el Imperio Galáctico en los Territorios del Borde Exterior, así como por Sienar Fleet Systems, para la construcción de naves de guerra y diversos cazas TIE. Fueron abandonados por el Imperio en el 5 DBY en preparación para la Batalla de Jakku, dejando varias naves sin terminar. Sin embargo, un año después, un grupo de simpatizantes imperiales con base en Kaddak, incluido el ex soldado de asalto asignado a la defensa de la base, Terex, se conjuraron para robar las naves que quedaban allí. N. del A.



—Sacar las cosas de «esa» chatarra... ¿a cuál de las dos se refiere, señor?

—Déjate de cosas, Starfield. Ahora que la situación ha cambiado, tenemos nuevas prioridades...

—Señor, la nave ha demostrado...

—Capitán Undaron, por una vez le rogaría que respetase mis decisiones.

—Entendido, señor.

—¿Se puede saber de qué se trata, señor? —le pregunta el médico Calas.

—¿Alguna vez han escuchado hablar del Almirante Thrawn?

—Sí señor —afirman todos los integrantes del Escuadrón Error casi al unísono.

—El Almirante Thrawn es uno de los Grandes Almirantes Imperiales... —empieza a disertar K4-N3.

Una rápida mirada de desaprobación por parte de Marlai Yeshuk, consigue que éste se calle.

—De acuerdo muchachos —deja escapar una jovial sonrisa el comandante—. Hace un buen tiempo, Thrawn y yo...

Después de mirarlos a todos por un instante, su sonrisa se hace mucho más amplia.

—Quizás en otro momento.

Asintiendo, el capitán Undaron les ordena a sus hombres:

—Escuadrón Error, preparados para retirarse.

Un inesperado pero sonoro taconazo se deja escuchar por parte de sus otrora indisciplinados camaradas, contentos de unir sus destinos al de un hombre al que consideran severo, pero además, inteligente y justo, un verdadero *heredero del Imperio*...

FIN

